

## CAPITULO VI

### Walker como político californiano

De vuelta en California Walker no se consideró un pros-crito por haberse erigido presidente de Sonora. Reasumió su estado civil de vecino de Marysville y en el acto entró a tomar parte activa en la política local abogando por la causa de David C. Broderick, fogoso demócrata pero firme opositor de la esclavitud. Teníase a Broderick por el verdadero líder de la facción "autorizada" del partido en California, y con él estaban todos los que se oponían al dominio de los sureños en las directivas del mismo. A la facción adversa a Broderick la llamaban sus antagonistas "partido de la aduana" debido a la gran proporción de empleos gubernamentales que acaparaba; su líder era el Senador Gwin, originario de Misisipí. (1). Si las imputaciones de apóstol de la esclavitud con que se le designaba hubieran sido ciertas, Walker habría figurado en las huestes de Gwin; es por tanto significativo que lo encontremos militando bajo la bandera contraria. No había por ese tiempo, sin embargo, una bien definida división ideológica en la política californiana. Muchos sureños eran recalcitrantes partidarios de Broderick, el abolicionista, mientras que entre sus más acérrimos enemigos se encontraban algunos nortños. (2). Edmund Randolph, amigo de Walker, aunque frenético esclavista era al mismo tiempo partidario de Broderick.

(1) Eran tantos los de la clase media empobrecidos de Virginia que gracias a Gwin tenían empleos públicos, que chistosamente se llamaba a la aduana de San Francisco "asilo de la pobreza de Virginia".

(2) **Life of David C. Broderick**, Pág. 81, por Jeremiah Lynch. (Nueva York, 1911).

El 18 de julio de 1854 se reunió en Sacramento la Convención Democrática del Estado de California, y "Mister Walker, de Yuba", figuraba en ella como uno de los más prominentes delegados. Los miembros se congregaron en el recinto de la iglesia bautista, y cada facción, haciendo caso omiso de la otra, eligió a su propio presidente. De esa manera dieron comienzo a sus labores. Los dos presidentes se sentaron lado a lado, presentáronse mociones, decidióse sobre cuestiones de orden, y cada facción por su parte nombró directivos como si ignorara la existencia de la otra. Esto, por supuesto, creó una terrible confusión, pero como ninguno de los dos bandos cedía un ápice la baraúnda fue de todo el día. En la tarde Walker, adicto a Broderick, subió a la tribuna y comenzó a hablar en pro de la ideología de su líder. En eso un delegado hostil censuró la posición de los abolicionistas y de los que se oponían a la esclavitud en territorios que aún no tenían calidad de estado; esto caldeó los ánimos desatando una mayor gritolera. En la tremolina se produjo accidentalmente un disparo de revólver de un delegado nervioso que se palpó el arma que portaba en previsión de una emergencia. Cundió entonces el pánico y muchos delegados se tiraron por las ventanas, pero nadie resultó herido. Restablecido el orden Walker reanudó su discurso, pero los secretarios del bando opuesto lo redujeron al silencio. La convención se dispersó para reunirse al otro día en distintas salas; la facción de Broderick nombró un comité de avenencia y reconciliación del que Walker salió electo presidente; luego llegó con los demás miembros al local de los otros en misión de hacer las paces. Todas sus propuestas fueron rechazadas y hasta un airado miembro sugirió echarlo por la ventana junto con sus acompañantes. Walker era también presidente de un comité que nombraba funcionarios permanentes, y además miembro del comité encargado de formular la plataforma política, así como de redactar una exposición que se dirigiría a la democracia del estado. (1). Estos hechos demuestran que su corta carrera de filibustero en Sonora le dio

(1) Broderick and Gwin, f. 98, por James O'Meara. (San Francisco, 1881); *Alta California*, 20 de julio de 1854.

por lo menos cierto prestigio político, pues es dudoso que un hombre de carácter tan taciturno y reservado como era él hubiera sido objeto en esa sesión turbulenta de tamaño reconocimiento si no fuera por la fama que le dio su invasión a México. Digno de observarse es cómo Walker, por ser partidario de Broderick, fuera sindicado de abolicionista. Este episodio de su carrera no ha sido lo suficientemente estudiado.

La más candente cuestión política del momento era entonces el proyecto de ley Kansas-Nebraska. (+). La posición de Walker frente al problema puede verse en el siguiente artículo que bajo su firma apareció en el **Commercial Advertiser**, de San Francisco.

"Los acontecimientos están demostrando la previsión de los sureños que se opusieron al proyecto de ley Kansas-Nebraska. Esa ley viola, según opinión de muchos, promesas solemnes y compromisos vitales. Y, para empeorar las cosas, con ella el Sur pierde en vez de ganar. El Norte, para colmo, ha logrado hacer que sobre el Sur caiga la culpa de la abrogación de la transacción de Misurí, (+++) y ha conseguido también el dominio del territorio, cosa que de otro modo no hubiera podido alcanzar. Algunos agitadores hicieron seguir al Sur una política de la cual ya comienza a arrepentirse. Arrebatados por las pasiones del momento, los estados esclavistas no previeron las consecuencias de la ley Kansas-Nebraska. Ahora es demasiado tarde para echar máquina atrás. El Norte tendrá a su lado a Kansas antes de que el Congreso se reúna en diciembre.

"Las consecuencias de la ley Kansas-Nebraska son otro ejemplo de la afirmación frecuentemente hecha por doctos y

- 
- (+) Rechazaba esta ley la transacción de Misurí de 1820; abría el territorio de Nebraska a la colonización por parte de pioneros sobre una base de **soberanía popular**, y disponía además que se organizaran dos territorios: Kansas y Nebraska. Douglas, autor de la ley, la creó principalmente con el objeto de facilitar la construcción de una línea férrea que llegara hasta el Pacífico. (N. del T.).
- (++) Transacción o convenio referente a la extensión de la línea fronteriza de Misurí. (N. del T.).

moderados sureños respecto de que los ultra-esclavistas son los más activos y eficaces agentes que los abolicionistas tienen en los estados del Sur. Los verdaderos amigos del Sur son los que repudian las ideas y los actos de la doctrina de Carolina del Sur y también quienes creen que la verdadera política de los estados esclavistas debe ser moderada, no extremista. Toda agitación de esclavismo, venga del Norte o del Sur, tiende únicamente a atizar las llamas del abolicionismo y a hacer de ello una cosa colosal cuando pudiera ser sólo algo desdeñable". (1).

Aquí tenemos aquella misma moderación que Walker había revelado en sus días con el **Crescent** de Nueva Orleans. Los exaltados de ambos bandos, esclavistas y abolicionistas, le merecían desprecio. Pero más tarde cambió substancialmente de ideas a este respecto. Acontecimientos que no podía él prever ni controlar le acercarán más y más a la posición extremista del partido sureño, hasta que al fin se vio plenamente identificado con los agitadores secesionistas de la extrema radical. Las ideas que Walker sostenía en 1854 difieren de las que habría de tener en 1858, pero la mayoría de los escritores ha pasado por alto esta mudanza. Ellos han leído los motivos del Walker de 1858 en sus actos del 54, y de esto surge, lógicamente una imagen falsificada.

Aparte de sus actividades políticas, Walker volvió a su vocación de periodista. Primero formó parte del cuerpo de redactores del **Democratic State Journal**, de Sacramento, fuerte bastión de los partidarios de Broderick, y después pasó a San Francisco donde editó el diario **Commercial Advertiser**. Uno de sus propietarios era Byron Cole, oriundo de Nueva Inglaterra, quien tenía sus ojos puestos en Nicaragua, y logró hacer que también Walker se interesara en ese país. Cole y Walker solían hablar de la situación de las repúblicas centroamericanas, y en esas pláticas Cole le aconsejaba abandonar su idea de volver a Sonora e interesarse en la coloni-

(1) Reproducido del **Daily Democratic State Journal**, de Sacramento, 12 de agosto de 1854.

zación americana de Nicaragua, país que le aventajaba en recursos naturales, mejor situado geográficamente, y en donde las posibilidades de éxito parecían más favorables. El **Commercial Advertiser** no era un buen negocio; Cole vendió su parte y Walker volvió al **Democratic State Journal**. Cole, entre tanto, salió para Nicaragua en una misión preñada de grandes consecuencias para William Walker.